Grecia

La economía política del crimen

Michel Husson

Los medidas impuesta a Grecia por las "instituciones" (FMI, BCE, Comisión europea), así como por los gobiernos europeos (sin excepción), se asemejan a un crimen. Sus efectos sociales son dramáticos y cierran cualquier posibilidad de salir del atolladero. Se menosprecian los derechos humanos y se ata de pies y manos a la democracia. En este texto empiezo examinando algunos crímenes menores, cometidos por abulia o por ignorancia supina; continúo con el crimen, con alevosía, del primer plan de austeridad del año 2010 y termino con el nuevo intento de asesinato que se fragua actualmente.

Crímenes de poca monta entre amigos

Comencemos por la ignominia. Los "Gracques" se presentan como un "grupo informal de antiguos altos funcionarios socialistas" franceses. Con fecha 16 de junio, acaban de publicar una tribuna en el diario económico *Les Echos* con un título sobrio: "¡Impidamos que Tsipras atraque a la banca!"/1. Según Wikipedia, este grupo está compuesto por Jean-Pierre Jouyet (antiguo ministro con Sarkozy y actualmente secretario general de la Presidencia de la República), Denis Olivennes y Bernard Spitz (antiguo consejero de Michel Rocard y actualmente presidente de la Federación francesa de las aseguradoras). En 2007, los "Gracques" propusieron una alianza entre el PS y la UDF de François Bayrou. Sus últimos artículos los titulan con orgullo "¡Viva el realismo de Manuel Valls1" (*Le Monde*, 26/2014) y "¡Schröeder es de los nuestros!" (*Le Point*, 28/08/2014).

Su tribuna es realmente obscena. Pretende, por ejemplo, que los "acreedores públicos no exigen mas que un pequeño superávit" y que lo fundamental de la deuda "no se saldará en décadas". El pequeño excedente, supone (o suponía) el 4,5 % del PIB, y el reembolso de los pagos alcanza la cifra de 16 mil millones de euros en 2015, mas 14 mil millones en 2016; es decir, alrededor del 8 % del PIB de 2014. Los Gracques no dudan en utilizar injurias y amalgamas totalmente odiosas. Para ellos "El Sr. Tsipras es un atracador de bancos que amenaza con hacer saltar todo el sistema por los aires" a la cabeza de un "gobierno rojipardo" y el "proyecto de Syriza es el típico de todos los populistas: Podemos, 5 Estrellas (Italia) o el Frente Nacional".

Llevados al límite, esos delirios revelan la complicidad creciente entre la alta función pública francesa, el PS y los círculos dirigentes de lo negocios.

Continuemos con los clichés. El "Think tank" *Confrontations Europe*, animado fundamentalmente por Philippe Herzog, economista y antiguo miembro del PCF, es desde hace mucho tiempo una excrecencia de la Comisión Europea que ha invertido mucho (sin duda a fondo perdido). En el último número de su revista, encontramos un dossier sobre "Energía y desarrollo sostenible" y una página con la publicidad de *Engie*, el nuevo nombre de GDF Suez, así como una entrevista a François Villeroy de Galhau, ex alto funcionario socialista, banquero (BNP-Paribas) y... miembro de "Gracques". Para abordar la crisis griega, la revista ha desenterrado a un antiguo funcionario de la Comisión Europea, Xénophon Yatanagas. Su entrevista/2 es un cúmulo de todos los clichés anti-griegos entre los que destaca el siguiente: "*mis compatriotas no llegan a comprender que estar en el euro conlleva determinadas obligaciones*". Se pronuncia a favor de las privatizaciones (para "*valorizar mejor los activos del Estado*"), de la flexibilización del mercado de trabajo y de la reforma del sistema de la seguridad social. Denuncia a los funcionarios "intocables" y "pletóricos" que "favorecen los privilegios de los asalariados y asalariadas", etc.

Todo esto es triste, pero previsible. Por el contrario, otras reacciones puede ser que lo sean menos. Por ejemplo, esta de Andrew Watt, jefe del departamento en la IMK, un instituto alemán dependiente de la

Hans-Böckler-Stiftung, la fundación de la DGB -Confederación general de los sindicatos alemanes- que, por otra parte, adopta posiciones por lo fundamental correctas en lo que respecta a Grecia. Apenas unas horas después de que se publicara el informe sobre la verdad de la deuda griega/3, de la que no había leído más que el resumen, se desgañitaba en internet afirmando que la "verdad sobre la deuda griega no es simple" y lanzaba sus verdades: "En serio, este informe no ayuda (is not helpful)", es un regalo que se hace a quienes quieren expulsar a Grecia de la zona euro. Según él, mas valdría esperar un "milagro" y que se llegara a un acuerdo y que el informe pase a mejor vida.

Este experto sindical no explica por qué habría que esperar ese "milagro": ¿A causa de la extrema rigidez de la Troika que cada vez exige más concesiones a las ya realizadas por los negociadores griegos? Ahora bien, su denuncia se basa en una visión totalmente falsa y que se suma a la de los "Gracques". En un artículo precedente, Watt se preguntaba: "¿es insostenible la deuda pública griega?". La respuesta era muy clara: "Muchos pretenden que la situación de las finanzas públicas griegas es insostenible y que será inevitable un "recorte" si se quiere evitar el Grexit. Esta idea podría parecer correcta, pero un análisis más profundo muestra que es totalmente errónea."

La cuestión es que este análisis de fondo se basa en un profundo error. Watt comienza diciendo que la tasa de interés aparente sobre la deuda pública -calculada en relación a los intereses pagados por la deuda pendiente- es, tras la reestructuración de la deuda en 2012, relativamente bajo: 2,4 % en 2014. Eso es cierto, pero no hay que olvidar que estos intereses representan cuando menos el 4,3 % del PIB. Después declara que "contrariamente a quienes afirman que la deuda griega es manifiestamente insostenible, la ratio deuda/PIB está próximo a una tendencia orientada a la baja". Y en esas condiciones, "basta con mantener el excedente primario y los tipos de interés al nivel actual para que la carga de la deuda se reduzca, si bien es cierto que lentamente, aún cuando el PIB nominal se pueda estancar".

Esta propuesta es errónea. La evolución de la ratio deuda/PIB obedece a una aritmética bastante simple (ver recuadro). Sin se aplican los valores actuales del tipo de interés aparente (2,4 % del PIB), y si se afirma, como lo hace Watt, que "el PIB nominal se estanca", se puede establecer fácilmente que la ratio deuda/PIB aumenta, bien es cierto, "muy lentamente": pasa del 175 % al 176,5 %.

Pequeña aritmética de la deuda

La variación (Δd) de la ratio deuda/PIB (d) se calcula según la siguiente fórmula:

$$\Delta d = d_{t-1} \cdot \frac{(i-g)}{1+g} - sprim$$

El cambio de la ratio deuda/PIB depende de la tasa de interés aparente (i) de la tasa de crecimiento del PIB nominal (g) y del saldo primario (sprim).

Con los datos de 2014 (d = 175%, i = 2,4%, sprim = 2,7%) y poniendo g = 0, la variación de la relación es igual a 1,75 * 0,024 a 0,027 = 0,015 .

Esta propuesta es errónea. La evolución de la ratio deuda/PIB obedece a una aritmética bastante simple (ver recuadro). Sin se aplican los valores actuales del tipo de interés aparente (2,4 % del PIB), y si se afirma, como lo hace Watt, que "el PIB nominal se estanca", se puede establecer fácilmente que la ratio deuda/PIB aumenta, bien es cierto, "muy lentamente": pasa del 175 % al 176,5 %.

Pero en lo esencial, Andrew Watt comete el error de pensar que un excedente primario se puede prolongar de forma duradera sin que ello pese en el crecimiento del PIB, real o nominal. Se trata de la misma economía política primitiva que destilan los memorándum y que podemos encontrar aún en las propuestas más recientes de las instituciones

Volvamos a la crisis de 2010

En una contribución precedente/6, se hacia referencia a los "errores" cometidos por el FMI en relación de los "multiplicadores presupuestarios". El error en cuestión consistía en subestimar el efecto recesionista de la reducción del gasto público; dicho de otro modo, en afirmar que sería posible conciliar austeridad presupuestaria y recuperación progresiva del crecimiento. Pero el debate en el seno de la Comisión para la verdad sobre la deuda griega, basada en documentos más o menos confidenciales/7, nos llevó a esta conclusión: más que de un error, se trata de una voluntad política deliberada.

Es verdad que ya en 2012 el economista jefe del FMI, Olivier Blanchard hizo autocrítica. En una tribuna (firmado por el y Daniel Leigh) del *World Economic Outlook* en 2012/8 admitió que "*los multiplicadores presupuestarios eran más elevados que los postulados por los previsores*". Pero si uno desgrana su comentario, se descubre que las hipótesis no eran "*explícitas siempre*" y el economista jefe se limita a lavarse las manos, estimándola en "*alrededor del 0,5*" en base a documentos e informes del FMI. Un poco de econometría en torno a los errores en las previsiones le lleva a concluir que los multiplicadores se sitúan en realidad "*entre 0,9 y 1,7*". Todo esto puede parecer un poco técnico, pero constituye una confesión en toda regla: el economista jefe reconoce que no sabía qué multiplicadores utilizaban los que hacían las previsiones del FMI.

Un estudio reciente del banco griego Eurobank/9 establece que "los programas de austeridad aplicados en Grecia pueden explicar totalmente la contracción del PIB griego que vino a continuación". Lo que confirma el informa del instituto alemán IMK (Institut für Makroökonomie und Konjunkturforschung), que mostró que, en ausencia de austeridad, el PIB griego se hubiera estancado en lugar de caer en un 25 %/10.

Se puede ir más lejos y afirmar que los modelos del FMI eran retorcidos (digamos que por otros economistas que no eran el jefe), con el objetivo de alcanzar los objetivos deseados. En efecto, ¿cómo proyectar una impulsión presupuestaria negativa -la suma de la reducción de gastos y del incrementos en la recaudación- equivalente al 16 % del PIB entre 2010 y 2013 y no alcanzar mas que una recesión del 3,4 % en este período? Es completamente imposible. Las cuentas estaban falseadas.

En esa época el fondo del debate era el de decidir si Grecia se encontraba confrontada a una crisis de solvencia o de liquidez. En el primer caso, era preciso reestructurar la deuda; en el segundo, bastaba con reconducirla, bajo determinadas condiciones impuestas al gobierno griego. Fue el gobierno de Papandreu el que, desde que llegó al poder, decidió solicitar ayuda al FMI, no dudando en falsear las estadísticas para inflar el déficit de 2009 y dramatizar la situación. Fue en ese momento cuando se creó la Troika, cuya primera decisión en mayo de 2010 fue de no reestructurar la deuda griega. Esta decisión fue ratificada por el FMI, en contra de la opinión de numerosos miembros de su dirección. Contaba con el apoyo del BCE, de numerosos países europeos embarcados por Alemania, Francia, y Holanda, pero también con el acuerdo de las autoridades griegas que, por otra parte, jamás hicieron la menor mención a la posibilidad de una reestructuración.

Esta decisión criminal de no reestructurar una deuda insostenible estuvo motivada por la voluntad de ahorrar las pérdidas que hubiera implicado no solo a los bancos alemanes y franceses, sino también a los bancos griegos. Más que una crisis de la deuda soberana, se trataba ante todo de una crisis bancaria; y en 2012 mas de la mitad del *recorte* fue consagrada a la recapitalización de los bancos griegos.

El crimen de 2015.

Las propuestas del gobierno griego del 22 de junio de 2015/11 realizan enormes concesiones a la lógica de la Troika. Conducirán a un incremento de la recaudación del Estado: 2,7 mil millones de euros en

2015 -2,52 % del PIB- y 5,2 mil millones en 2016 -2,87 % del PIB (gráfico 1). De ese modo nos encontramos con los dos principales escollos de la negociación; a saber, el IVA y, sobre todo, las pensiones que deberían permitir economizar 2,5 mil millones de euros en los dos próximos años, mientras que las precedentes propuestas griegas no preveían más que 71 millones en 2016.

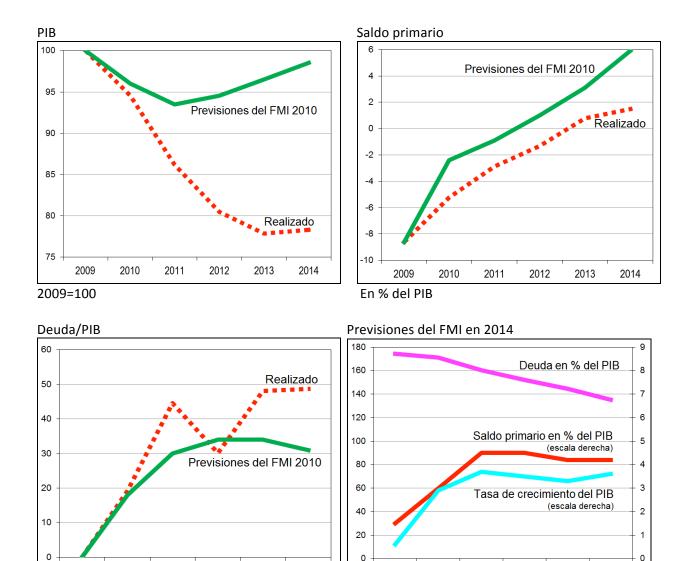
Gráfico 1. Las propuestas griegas del 22/06/2015

	2015		2016	
	millones €	% del PIB	millones €	% del PIB
Reforma del IVA	680	0,38%	1360	0,74%
Reforma de las pensiones	665	0,37%	1860	1,05%
Impuesto de sociedades	1165	0,66%	1065	0,58%
Otras medidas	182	0,10%	922	0,50%
incluyendo: reducción del gasto militar	0	0,00%	200	0,11%
impuesto sobre la publicidad en televisión	100	0,06%	100	0,06%
impuesto sobre los bienes de lujo	47	0,03%	47	0,03%
Total	2692	1,51%	5207	2,87%

A estas medidas, se les denomina "paramétricas" (se modifican los baremos de imposición existentes) pero la oferta griega contempla también medidas llamadas "administrativas" valoradas en el 0,91 % del PIB para el 2015 y el 1,31 % para el 2016. Esencialmente se trata de medidas orientadas a una mejor recaudación de impuestos y a luchar contra el mercado negro del carburante así como contra el fraude fiscal. El documento proponía sobre todo "intensificar los controles sobre las operaciones bancarias" e investigar los "depósitos efectuados a lo largo del 2000 al 2014 en los establecimientos bancarios en Grecia o en el extranjero y que provenían de rentas no declaradas de ciudadanos griegos". Pero, evidentemente, esto no interesaba a las "instituciones". El FMI exigía menos impuestos y más recortes presupuestarios.

Más allá del debate sobre la estrategia adoptada por el gobierno griego, es necesario comprender bien que el marco en el la Troika enmarca las negociaciones es el mismo que en 2010 y que no puede conducir mas que a los mismos resultados catastróficos.

Los tres primeros gráficos que vienen a continuación comparan las previsiones realizadas por el FMI en 2010 para el período 2010-2014/12, así como los resultado obtenidos. Se constata que el PIB cayó en un 22 % a lo largo de este período mientras que el FMI preveía una caída del 1,5 %. El excedente primario -el excedente presupuestario tras pagar los intereses de la deuda- se convirtió, efectivamente, en positivo a partir de 2013, pero muy por debajo de las previsiones o, en todo caso, de los objetivos del FMI. De paso, constituye un ejemplo de la incoherencia de ese guión, en la medida en que la recesión reduce la recaudación fiscal y pesa sobre el déficit. Pero, por encima de todo, se alcanzó el verdadero objetivo: 53 mil millones de euros fueron destinados al pago de los intereses de la deuda pública a lo largo de este período (o sea, una media del 5,3 % del PIB). Dicho de otro modo, se impuso una reducción enorme del gatos público (más del 30 % entre 2009 y 2014) provocando una enorme recesión. Ahora bien, lo fundamental, el pago de la deuda, se pudo realizar.



Según el FMI, la ratio deuda/PIB debería aumentar en un primer momentos en 34 puntos para comenzar a decrecer a partir de 2012. En realidad ha aumentos casi en 50 puntos del PIB entre 2009 y 2014, a pesar del *recorte* de 2012.

En % del PIB

Las últimos escenarios presentados por el FMI/13 para el período 2014-2019 se han vuelto, en parte, obsoletas en relación a los progresos en la negociación. Pero muestran cual el marco de referencia de la Troika: es el mismo que en 2010, como lo muestra el cuarto gráfico. En él se puede ver que el FMI prevé de nuevo una recuperación rápida del crecimiento (más del 3 % a partir de 2015) a pesar de una recuperación extravagante de un excedente primario que debería superar el 4 % del PIB a partir de 2016. Por su parte, se preveía que la ratio deuda/PIB bajaría casi 40 puntos del PIB: del 174 % en 2014 a 135 % en 2019.

Pero si la Troika ha reducido desde entonces los objetivos del excedente primario, no es menos cierto que los escenarios descritos proponen una combinación improbable de crecimiento y de excedentes primarios, tan incoherentes que los economistas de la OFCE no han podido reproducirlos/14. Wolfgang Münchau, cronista del *Financial Times*, realizó una evaluación del programa de ajuste: conduciría a una reducción [del PIB] del 12,6 % en los próximos cuatro años y situaría la deuda en el 200 % del PIB/15.

En efecto, ¿cómo se puede -tal como lo hace el FMI- anticipar una recuperación en base al tirón del consumo interior con un paro elevado y salarios bajos? ¿Cómo prever una contribución positiva al crecimiento de la demanda pública mientras no se prevé ningún incremento del gasto público en el PIB? El cuadro macroeconómico de la Troika comete los mismos "errores" que en 2010 o, peor aún, impone a Grecia, de forma deliberada, una trayectoria impracticable.

El crimen permanente

Incluso si se firma un acuerdo antes de finales de mes [como ha sido el caso], no se habrá resulto nada. Tres economistas "aterrados"/16 resumieron perfectamente el "círculo infernal de las negociaciones permanentes" en la se situaría Grecia en cualquier caso: "Los 7,2 mil millones desembolsados serán inmediatamente zampados por el reembolso a los acreedores durante el verano: 1,6 mil millones al FM el 30 de junio y 6,5 mil millones después al BCE en julio y agosto. Dicho de otro modo, los acreedores habrán prestado dinero a Grecia para que Grecia se los devuelva inmediatamente. Este acuerdo no hará sino trasladar el problema a septiembre: entonces, el gobierno griego se encontrará de nuevo en la necesidad de pedir otro préstamos para poder hacer frente a los vencimientos de la deuda y evitar la suspensión de pagos. Pero ese préstamos estará condicionado a nuevas medidas de austeridad exigidas por los acreedores."

La última oferta que realizaron los acreedores el 26 de junio confirma punto por punto este pronóstico. En ella se platea desbloquear los famosos 7,2 mil millones, de añadir otros 10,9 mil millones de créditos aún no utilizados para la recapitalización de los bancos griegos y alrededor de 2 mil millones de los beneficios obtenidos por el BCE de los títulos griegos que detenta. En total se otorgarían 15,5 mil millones en cinco mensualidades hasta noviembre, sujetos a condiciones precisas que debería cumplir la parte griega en cada etapa. Y no se plantea ningún escalonamiento posterior aún cuando en el calendario de reembolsos a realizar, Grecia debe reembolsar 14 mil millones en 2016. Esta puesta bajo tutela real fue rechaza con razón por Tsipras, que anunció el referéndum para el 5 de julio.

Un país no puede vivir en semejante situación de sometimiento a los organismos tecnocráticos que sirven a los intereses de las finanzas y no dudan en pisotear derechos humanos fundamentales. Esta perspectiva es aún más insoportable debido al rechazo obstinado de aceptar la realidad; es decir, que la deuda griega no es sostenible y que lleva a bloquear totalmente el provenir de Grecia al cerrarle todas las salidas hacia otro modelo de desarrollo. Las "reformas estructurales" que se le imponen no buscan poner en cuestión los privilegios de la oligarquía y la impunidad de la que se benefician, como simbólicamente lo pone de manifiesto el rechazo de la Troika de un impuesto excepcional del 12 % a los beneficios empresariales superiores a 500 000 euros.

Las "reformas" que se le exigen están totalmente orientadas a machacar los derechos sociales; o, peor aún, no puede sino reforzar el poder de esta oligarquía a través de las privatizaciones. Sin embargo, existe un amplio consenso entre los economistas, y no solo entre los economistas radicales, para cuestionar la naturaleza mortífera de las políticas de ajuste. Así, Elie Cohen, un convencido social-liberal, escribe que "Grecia ha pagado un precio muy grande por responder a los compromisos adquiridos con la Troika. A partir de ahí, toda posición que consista en dar continuidad a la experiencia pasada está abocada al fracaso. [Grecia] No es solvente y, por tanto, no puede reembolsar la integralidad de su deuda. Cualquier medida basada en extensión del programas y que pretenda que Grecia cumpla con sus obligaciones es engañosa"/17.

Grecia es presa de una mecánica infernal. Será necesario sacar todas las conclusiones de esta evidencia a la que llegó la Comisión para la verdad sobre la deuda: "Grecia no solo no tiene capacidad para pagar la deuda, sino que no debería pagarla".

Pero lo fundamental no está ahí, y va más allá del análisis económico. La actitud de las "instituciones" no solo es criminal en lo que respecta a exigir el pago a Grecia sea cual sea el costo para el pueblo griego. También resulta criminal, porque va orientada a derrocar un gobierno democráticamente elegido. El economista Paul de Grauwe resume bien la situación (quizás con cierta reserva en cuanto a la caracterización del gobierno griego) cuando escribe que "Las políticas de austeridad inspiradas por el FMI han destrozado la economía griega. Ahora, las políticas de austeridad inspiradas por el FMI tiene como objetivo destrozar al gobierno (comunista) griego"/18.

Merece la pena recordar las conminaciones de Jean-Claude Juncker en diciembre pasado: "Me gustaría encontrarme con caras conocidas en enero", afirmaba, precisando su pensamiento del siguiente modo: "Estoy convencido que los griegos -que no tienen un vida fácil, sobre todos la cantidad de pobres- saben bien lo que supondría un resultado erróneo en las elecciones para Grecia y la zona euro (...) No me gusta expresar mi propia opinión, solo que no quiero que las fuerzas extremistas tomen las riendas (...) Me gustaría que Grecia sea gobernada por gente que se preocupa por la gente sencilla -que en Grecia son muchos- y que comprenda la necesidad del proceso europeo".

La dureza de las posiciones europeas no se puede comprender si no se pone en relación al reciente intento de desencadenar un pánico bancario mediante las declaraciones coordinadas del BCE (el representante francés Benoit Coeuré declaraba la semana pasada que no sabía si los bancos griegos abrirían el lunes) y del Banco de Grecia. Fue su actual gobernador, Yannis Stournaras, exministro de Samaras, quien hizo público un informe alarmista el mismo día en que se presentó el informe preliminar del Comité para la verdad sobre la deuda griega. Por otra parte, es él el que ha sido presentado como futuro jefe de un gobierno de unidad nacional.

Frente a este intento de golpe de Estado financiero, ha llegado la hora de plantear la cuestión de la suspensión de los pagos de la deuda, que el referéndum puede ayudar a ponerla en práctica.

27/06/2015

http://alencontre.org/europe/grece-leconomie-politique-du-crime.html

Traducción: VIENTO SUR

Notas:

- 1/ "Ne laissons pas M.Tsipras braquer les banques", Les Gracques, Les Echos, 16 de junio de 2015.
- **2/** Xénophon Yatanagas, "Les Grecs dans la tourmente", , *Confrontations Europe* n°109, Abril-Junio 2015.
- 3/ Truth Committee on Public Debt, Preliminary report, 18 juin 2015; synthèse en français.
- **4/** Andrew Watt, "The Truth On Greek Debt Is Not So Simple", Social Europe Journal, 18 de junio de 2015.
- **5/** Andrew Watt, "Is Greek Debt Really Unsustainable?", Social Europe Occasional Paper, IMK, enero 2015.
- **6/** Michel Husson, "¿Regresión para nada?" http://www.vientosur.info/spip.php?article10020, 30 de abril de 2015.
- 7/ Por ejemplo: "IMF Board meeting, May 9, 2010", Office memorandum.
- 8/ FMI, "Coping with High Debt and Sluggish Growth", World Economic Outlook, October 2012, p.41.
- 9/ Platon Monokroussos, "The macroeconomic costs of fiscal adjustment in Greece", Eurobank Macro

Monitor, 15/06/2015.

- **10/** Sebastian Gechert, Ansgar Rannenberg, "The costs of Greece's fiscal consolidation", IMK, Marzo 2015. NB: un estudio más serio que el de su jefe, Andrew Watt.
- **11/** Alexis Tsipras, "Reforms for the completion of the current programme and beyond", Carta Jean-Claude Juncker, 22/06/2015
- 12/ FMI, "Greece: Staff Report on Request for Stand-By Arrangement", Maiyo 2010.
- **13/** FMI, "Fifth Review Under The Extended Arrangement", *IMF Country Report* No. 14/151, Junio 2014. Las previsiones de la Comisiones europea son cualitativamente equivalentes: "The Second Economic Adjustment Programme for Greece Fourth Review", Abril 2014.
- **14/** Céline Antonin, Raul Sampognaro, Xavier Timbeau, Sébastien Villemot, "Grèce: sur la corde raide", *Revue de l'OFCE* n°138, 2015.
- **15/** Wolfgang Münchau, "Greece has nothing to lose by saying no to creditors", *Financial Times*, 14/06/2015.
- **16/** Esther Jeffers, Henri Sterdyniak et Sébastien Villemot, "Nous accusons les créanciers de vouloir étouffer la Grèce", blog des « Economistes atterrés », *liberation.fr*, 25 juin 2015.
- 17/ Elie Cohen, "La tragédie grecque, ou l'art de donner du temps au temps", Telos, 25/06/2015.
- 18/ Tweet del 25/06/2015.